Los tres faros 'troyanos' sienten que la cuerda se tensa

ALASTAIR CROOKE :: 02/09/2022

Paso a paso, China, Rusia e Irán han ido apretando la soga alrededor del cuello de los troyanos occidentales Taiwan, Ucrania e Israel

El 24 de junio, en el Instituto Hudson de Washington, Mike Pompeo pronunció un discurso sobre política exterior titulado Los tres faros: pintando a Taiwán, Ucrania e Israel como "faros de libertad". Los neoconservadores estadounidenses siempre han tenido la habilidad de enganchar sus proyectos autoritarios no diluidos a cualquier eslogan del último culto a la "virtud" occidental, y así consiguen establecer una narrativa mediática.

Desde los primeros días del Covid, las palabras vulnerabilidad, solidaridad y cuidado que han estado en circulación entre las élites "performativamente compasivas" con respecto al régimen biomédico se consolidaron en una narrativa más amplia para intimidar al público para que cumpla con la nueva "política de sacrificio". Es decir, "estar listos y dispuestos a sacrificar sus libertades, para proteger a los grupos vulnerables: Esa es nuestra solidaridad... Tu libertad individual termina, donde comienza la libertad colectiva'.

Qué peralte de Pompeo al utilizar la protección de la "libertad" entre este grupo de "faros vulnerables" pretende disfrazar un proyecto neoconservador que ha causado la pérdida de vidas, la pérdida de derechos, la pérdida de ingresos y el daño psicológico a muchos de los que viven junto a estos caballos de "Troya" de los faros. Por supuesto, "proteger a los vulnerables" destruyendo el sustento y la vida de otros siempre fue una propuesta ilógica. Su verdadero objetivo es simplemente reunir el apoyo público para una acción beligerante contra las fuerzas chinas, rusas e iraníes.

Y, sin embargo, en la torpe formulación lingüística de Pompeo, se encuentra el núcleo de una vinculación inversa entre los tres: La visita de la presidenta Pelosi a Taipei ha despertado al adormecido Dragón. Ahora ve claramente los paralelismos entre Taiwán y Ucrania. Desde principios del siglo XX, Occidente estableció varias jurisdicciones extraterritoriales (las Concesiones) dentro de China que sirvieron para fragmentarla y debilitarla.

Beijin ve ahora que EEUU pretende hacer todo lo posible para que nunca se produzca una reunificación pacífica de Taiwán con el continente, y que la política actual de EEUU no es más que una prolongación de una antigua estrategia colonial.

Esto ha permitido a China comprender mejor la cuestión de Ucrania: cuando Occidente, desde principios del siglo XX, trató de aprovechar el nacionalismo étnico ucraniano de derecha dura contra los ucranianos culturalmente rusos, con el fin de debilitar a Rusia.

Al igual que China con respecto a Taiwán, Moscú comprendió que EEUU y sus aliados europeos harían todo lo posible para impedir cualquier unificación pacífica de los diversos pueblos de esta región fronteriza (como pretendían los Acuerdos de Minsk).

La respuesta china a la visita de Pelosi ha sido "que la soga alrededor del cuello de la independencia de Taiwán" se apretará, cada vez más, como advirtió el ministro Wang Yi, añadiendo que "no hay espacio para el compromiso" en este asunto.

Li Fei, profesor de la Universidad de Xiamen, ha conceptualizado lo que él llama "el modelo de Pekín", que ha dado a Pekín una noción de "reunificación inteligente", un enfoque que combina esfuerzos pacíficos y fuerza militar. Este enfoque debe llevarse a cabo paso a paso, y la normalización de los actuales ejercicios militares en torno a la isla es un paso adelante. Si la "reunificación inteligente" sigue sin poder alcanzar nuestro objetivo final, añadió, será necesario un enfoque más directo basado en la fuerza. (En enero de 1949, el EPL rodeó Pekín, que entonces estaba ocupada por las fuerzas del Kuomintang, y finalmente obligó a los comandantes del Kuomintang a rendirse, por lo que la liberación de la ciudad sí se produjo de forma pacífica...).

Bueno... Rusia, paso a paso, está apretando la soga alrededor del cuello del ejército post-Maidan, entrenado por la OTAN en Ucrania. Si una solución no surge orgánicamente de la sensación de la cuerda en el cuello, ese "nudo" también se apretará.

Esto nos lleva al tercero de los faros "troyanos" de Pompeo: Israel. Irán y muchos otros entienden que EEUU no desea ver a Oriente Medio unido. El Occidente colectivo ve más bien una región fragmentada y polarizada, dividida por las sectas y la cuestión palestina, como el camino para debilitar a Irán y a sus aliados.

De ahí la respuesta de Irán. Paso a paso, Irán y sus aliados han ido estrechando el cerco en torno a Israel, desde cuatro puntos distintos de la brújula. La UE se ha apresurado a salvar el mecanismo de contención de Irán -el JCPOA- a pesar de que Irán es ahora una potencia nuclear "en el umbral", y podría en un plazo relativamente corto, construir un arma, si así lo decidiera (que no lo ha hecho).

El almirante Shamkhani dijo a los miembros de la Comisión de Seguridad Nacional del Parlamento iraní que Irán también podía permitirse ir despacio, paso a paso. Irán puede permitirse el lujo de decir sí o no a la propuesta supuestamente definitiva y "final" de la UE, y confirmar que Irán no se apartará de sus "líneas rojas".

Después de todo, Irán está vendiendo su petróleo y generando importantes ingresos, mientras que Oriente Medio, Asia y el Sur Global están experimentando una revolucionaria metamorfosis geopolítica. El panorama político se está consolidando en una esfera autónoma y contraria al Orden Global. Y el paradigma económico de Asia Occidental también está al borde de la transformación con la llegada de un nuevo sistema de comercio y compensación financiera en gestación.

En resumen, Irán no tiene explícitamente que apretar la soga en este momento. Una nueva y amplia arquitectura geoestratégica liderada por Moscú, que se está dibujando en toda la región, lo está haciendo bien para Irán de todos modos.

* *Director del Foro de Conflictos.*
Al Mayadeen

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/los-tres-faros-troyanos-sienten